

USAR EL CONOCIMIENTO DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL DEL GANADO PARA MEJORAR EL BIENESTAR

- *Helen Lambert MSc, BSc (Hons), MSB sugiere técnicas para hacer que la interacción humano-vaca sea más segura y minimizar cualquier angustia animal, citando investigaciones y tomando en consideración sus tendencias naturales.*

Una vaca tranquila que esté contenta y no estresada es deseable para el veterinario, el granjero y la vaca.

Los exámenes y procedimientos veterinarios pueden ser una experiencia estresante para las vacas, así como para las personas involucradas, si la vaca está inquieta e insegura.

La exposición a una persona desconocida, el estar aislado de sus compañeros, así como la experiencia del procedimiento en sí, pueden resultar en una vaca estresada y ansiosa, y para los terneros y novillas, la experiencia puede hacerlos más temerosos de interacciones futuras y más difíciles de manejar.

Existe una gran cantidad de investigaciones que pueden usarse para hacer que las interacciones entre humanos y ganado sean más seguras y para minimizar la cantidad de angustia causada a las vacas.

Manejo de ganado: implicaciones para la productividad y el bienestar

Cualquier reducción o evitación de los niveles de estrés puede tener beneficios significativos para el bienestar de la vaca, y los efectos positivos en el comportamiento de la vaca hacen que cualquier interacción con la vaca sea más fácil y más eficiente. Por ejemplo, se ha demostrado que la presencia de un manipulador aversivo afecta negativamente la producción de leche y la frecuencia cardíaca de las vacas lecheras (Rushen et al, 1999).

Rushen et al (1999) analizaron si las vacas lecheras podían reconocer a las personas y si su miedo o falta de miedo tenía algún efecto en la producción de leche, la frecuencia cardíaca y el comportamiento durante las sesiones de ordeño. Dos personas manipularon a las vacas durante cinco días, una con suavidad y la otra con aversión. Cada manipulador usó un color diferente para los tratamientos de manipulación.

Después de los cinco días de tratamiento, las vacas fueron evaluadas para determinar qué tan bien podían distinguir entre los dos manipuladores cuando se había cambiado el color de su ropa. La mayoría de las vacas, pero no todas, podían distinguir a los cuidadores con su ropa neutra.

Después de que cada una de las vacas se sometió a las sesiones de manipulación, se observó su comportamiento, producción de leche y frecuencia cardíaca durante las sesiones de ordeño cuando uno de los manipuladores estaba parado frente a ellas. La presencia del cuidador amable no tuvo ningún impacto en la producción de leche de vaca ni en la leche residual. Sin embargo, la presencia del manipulador aversivo afectó significativamente la leche residual de la vaca, provocando un aumento del 70% en comparación con las sesiones de control y manipulador suave.

En las vacas que podían discriminar bien entre los manipuladores, la presencia del manipulador aversivo también provocó un aumento en la frecuencia cardíaca y el movimiento, en comparación con el manipulador más suave y las sesiones de ordeño de control.

Para aquellas vacas que no pudieron discriminar bien, la presencia de cualquiera de los manejadores provocó un aumento en la frecuencia cardíaca y una disminución en el movimiento, en comparación con las sesiones de control cuando no había ningún manejador presente.

Por lo tanto, parece que la mayoría de las vacas pueden discriminar entre personas relativamente desconocidas, ya que ambos manipuladores eran nuevos para las vacas. Sin embargo, es importante señalar que para las vacas que no pudieron discriminar, la interacción con cualquier manejador – suave o aversivo – provocó un aumento en la frecuencia cardíaca y los movimientos, lo que sugiere que su miedo al manejador aversivo suplantó cualquier interacción positiva que recibieran.

Figura 1. El manejo suave y el toque positivo pueden reducir el estrés en el ganado y hacer que las interacciones sean más seguras.



Esto tiene implicaciones para las interacciones de los veterinarios con las vacas. A menudo, los procedimientos por su naturaleza pueden ser desagradables para las vacas, pero si los lleva a cabo un cuidador amable, esto tendrá un impacto menos negativo en el bienestar de la vaca que si se maneja a las vacas con aversión.

Además, cualquier manipulación aversiva puede tener un impacto en interacciones futuras, ya que se ha demostrado que la manipulación aversiva induce conductas de estrés y medidas fisiológicas en contextos no relacionados, como durante una sesión de ordeño (Rushen et al, 1999; Figura 1).

Manejo y tratamientos positivos

El manejo suave y positivo es una herramienta poderosa no solo para mejorar el bienestar de la vaca, sino también para mejorar la experiencia y la seguridad de las interacciones entre humanos y ganado.

Waiblinger et al (2004) encontraron en su estudio que 10 sesiones de cinco minutos de tratamiento positivo (alimentos concentrados suaves, hablar y alimentarse con las manos) durante un período de cuatro semanas fueron suficientes para tener efectos positivos significativos sobre el comportamiento y la frecuencia cardíaca de vacas lecheras durante procedimientos veterinarios.

Cada vaca se sometió a nueve minutos de manejo veterinario, incluidos cuatro minutos de palpación rectal e inseminación simulada. Durante este tiempo, la vaca estaba acompañada por el cuidador amable, una persona desconocida, el cuidador habitual, o estaba sola. El cuidador no tuvo interacciones negativas previas con las vacas, solo positivas, y sus superiores informaron que era un manipulador tranquilo.

El cuidador, manejador o persona desconocida se paró junto al hombro de la vaca e intentó calmarla con interacciones positivas, como acariciarle el cuello y la cabeza y hablarle de manera tranquilizadora, durante todo el procedimiento veterinario (Waiblinger et al, 2004).

Como era de esperar, las vacas estaban menos estresadas cuando el cuidador amable estaba presente, y esto tuvo un efecto positivo tanto en su comportamiento como en su frecuencia cardíaca. Las vacas

estaban menos inquietas, pateaban menos y realizaron interacciones más positivas con el manejador (estirar el cuello y apoyarse contra el manejador).

Además, la frecuencia cardíaca de las vacas era más baja cuando estaba presente el cuidador o cuidador amable, en comparación con cuando estaban solas o con la persona desconocida.

Lo que es particularmente interesante es que las vacas generalizaron la experiencia de manejo positivo a todos los humanos hasta cierto punto. Aunque no tan fuerte, la presencia de cualquier persona tuvo un efecto positivo en el comportamiento de las vacas, en comparación con los controles que no habían recibido un manejo positivo.

Incluso cuando estaban solas, las vacas que habían experimentado previamente el manejo suave todavía mostraron una mejor respuesta al tratamiento, en comparación con los controles que no habían recibido dicho tratamiento. Esto sugiere que la experiencia previa positiva de los seres humanos puede influir en la confianza y el miedo de las vacas alrededor de los seres humanos, y afectar directamente su experiencia de las interacciones humanas (Waiblinger et al, 2004).

Esto, a su vez, puede hacer que las interacciones entre humanos y ganado sean más seguras, ya que se reduce el comportamiento inquieto y las patadas, y la experiencia es menos estresante para las vacas. Sin embargo, como se discutió anteriormente, cualquier tratamiento positivo puede ser anulado si las vacas experimentan interacciones negativas regulares con una persona, ya que este tratamiento puede hacer que las vacas teman más a los humanos, independientemente de las interacciones positivas que también puedan recibir (Rushen et al, 1999).

Es mejor con un amigo o dos

A menudo, el ganado está socialmente aislado cuando se somete a procedimientos o exámenes veterinarios. Para una especie social, tal aislamiento puede ser particularmente estresante (Forkman et al, 2007). Las vaquillas restringidas, por ejemplo, lucharán, vocalizarán y tendrán un aumento en la frecuencia cardíaca y las concentraciones plasmáticas de cortisol cuando se eliminan sus pares (Boissy y Le Neindre, 1997). Mientras que, cuando se reintroducen sus compañeros, tanto los efectos conductuales como cardíacos disminuyen significativamente.

En el estudio de Boissy y Neindre, encontraron que incluso la simple visión de vaquillas familiares o desconocidas era suficiente para reducir los efectos negativos del aislamiento social en la vaquilla restringida.

Los seres humanos dependemos mucho del apoyo social, que tiene importantes efectos positivos en nuestra salud y en nuestra capacidad para afrontar el estrés (Rault, 2012). Aún queda mucho por aprender en los animales no humanos, pero se muestra muy prometedor como herramienta para mejorar el bienestar. En los terneros, la presencia de otro ternero puede reducir los efectos negativos del estrés por separación cuando se eliminan del grupo (Jensen, 2006).

En un estudio, los terneros fueron sometidos primero a una prueba de preferencia social en la que podían elegir entre un ternero familiar y desconocido en un laberinto en Y, y luego a una prueba de separación en la que se los sacaba de su corral de origen (Jensen, 2006). En la prueba de separación, los terneros fueron colocados en un corral desconocido, una vez con un ternero conocido, una vez con un ternero desconocido y una vez solos.

Los terneros prefirieron más la presencia del ternero familiar, pero prefirieron la presencia de cualquier ternero a estar solos. Cuando estaban solos vocalizaban más, mostraban menos actividad locomotora, más inmovilidad y menos exploración, en comparación con cuando estaban separados con una cría de compañía. Ellos vocalizaron menos cuando se separaron con el becerro familiar, lo que sugiere que la familiaridad del becerro acompañante tuvo un efecto positivo en su reacción al separarse del grupo.

Además, cuanto más tiempo habían pasado con el ternero familiar en la prueba de preferencia social, más inmóviles estaban cuando se separaban con un ternero desconocido.

Figura 2. Los terneros están menos estresados cuando se mantienen con un compañero familiar.

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones en la práctica, ya que los terneros a menudo se separan y se alojan solos. Además, pueden separarse de sus pares para procedimientos como el desbote.

Si pueden permanecer con un compañero conocido durante el mayor tiempo posible, o incluso mejor, no separarlos en absoluto, esto puede tener un impacto positivo significativo en su bienestar psicológico.

Como se discutió anteriormente, incluso el acceso visual puede marcar una diferencia valiosa y puede ser una alternativa adecuada si el acceso físico no es factible (Figura 2).



El número de compañeros, junto con la familiaridad, también puede tener un efecto positivo en la reducción de los niveles de estrés en el ganado. Se encontró que las vaquillas negras japonesas estaban significativamente más tranquilas durante varias pruebas de estrés cuando tenían un compañero familiar con ellas (Takeda et al, 2003). La presencia

de cuatro vaquillas pares familiares tuvo un efecto aún más fuerte, no solo en su comportamiento, sino también en su respuesta cardíaca.



Figura 3. Una es buena, pero cuatro vacas pares son aún más efectivas para reducir el estrés. Imagen: © Rokfeler / Adobe Stock

De hecho, el cambio en la frecuencia cardíaca de las novillas en respuesta a dos

pruebas de estrés fue mínimo cuando estaban en un grupo de cinco novillas. Esto sugiere que tanto la familiaridad como el número de compañeros pueden tener un efecto amortiguador positivo contra el estrés negativo en el ganado (Takeda et al, 2003; Figura 3).

Reunirse con sus compañeros

El ganado está muy motivado para buscar otras vacas después de haber estado socialmente aisladas. Comprender esto puede ayudar a moderar la experiencia estresante del aislamiento social y no perpetuarla más allá de lo necesario.

En un estudio, las novillas Angus fueron inmovilizadas y aisladas socialmente durante dos minutos (Ishiwata et al, 2007). Posteriormente, se les dio la opción de acceder a dos corrales, de una combinación de:

- un bolígrafo con compañeros familiares
- un bolígrafo con pienso
- una pluma desnuda

Las vaquillas eligieron el corral de pares con más frecuencia que la comida o el corral desnudo. También harían su elección más rápido cuando el lápiz de pares fuera una de las opciones.

Un segundo grupo de vacas también fueron inmovilizadas y luego se les dio la opción de acceder a uno de los dos corrales después de su liberación. Los dos bolígrafos eran una combinación de:

- un bolígrafo con un manejador familiar de pie o sentado dentro
- un bolígrafo con el manejador parado afuera
- un bolígrafo con un objeto nuevo

Las vaquillas tendieron a evitar los corrales con el manejador, y la mayoría eligió el objeto novedoso sobre cualquiera de las opciones del manejador. Esto sugiere que el ganado estaba muy motivado para evitar cualquier manipulación posterior después de su tratamiento de inmovilización (Ishiwata et al, 2007).



Figura 4. Las vacas están muy motivadas para reunirse con sus compañeros.

Si podemos considerar esto en la práctica evitando acercarnos al ganado previamente inmovilizado, este conocimiento puede servir para reducir los efectos negativos de los procedimientos veterinarios sobre el bienestar mental del ganado (Figura 4).

La industria láctea nunca ha estado bajo tanto escrutinio por parte del público británico como lo está hoy. Las prácticas comunes a menudo se consideran crueles e innecesarias. En el Reino Unido, existe un fuerte movimiento hacia las prácticas lácteas de granja y el lanzamiento de una etiqueta de leche de granja (lácteos de granja) ha llevado el problema aún más a la atención del público.

Cualquier medida que se pueda tomar para mejorar el bienestar del ganado lechero o de carne es un paso adelante positivo. Existen numerosas formas de hacerlo, y el autor ha analizado algunas de ellas en este artículo.

Como siempre, la discusión y las colaboraciones son la clave, y siempre se están realizando nuevas investigaciones para hacer avanzar nuestro aprendizaje, y con ellas surgen nuevas formas de mejorar la vida de los animales bajo nuestro cuidado.

Bibliografía

Fuente.

<https://axoncomunicacion.net/usar-el-conocimiento-del-comportamiento-social-del-ganado-para-mejorar-el-bienestar/>

Clic Fuente

